



LA MISIÓN DEL 31 DE MAYO HOY

El valor y la importancia de nuestros vínculos

Objetivo: Redescubrir el valor de los vínculos con los que un individuo nace y se forma como persona integral



Para el Padre Kentenich el valor y la calidad de los vínculos son un aspecto fundamental en la misión del 31 de Mayo porque el hombre es un ser social, creado en comunidad y para vivir en comunidad, pero una comunidad animada por el amor porque lo que nos desarrolla, plenifica y hace crecer como personas es nuestra capacidad de amar.

Es este amor el que nos permite relacionarnos, comunicarnos, vincularnos con Dios, con los demás, con la creación, con ideales, con un terruño. Esa profunda experiencia de sentirnos amados incondicionalmente por alguien nos permite crecer y alcanzar la felicidad.

Por eso para el fundador, la Familia natural es tan importante, porque es en ella donde aprendemos a vivir en esta red de vínculos, donde aprendemos a amar, y a recibir un amor incondicional, es en ella donde aprendemos a vincularnos. La experiencia de familia y de vivir en familia es la que nos forma y nos conforma como personas, nos da firmeza y sostén en nuestra vida. Si esto no ocurre en la familia natural Dios puede también, valerse de otras experiencias que ayudan a la persona a crecer y desarrollarse.



Si experimento vínculos naturales sanos puedo experimentar el amor de Dios y creer que Dios me ama.

- Por eso la importancia de rescatar y valorizar una y otra vez la importancia de la familia porque es allí donde se aprende a vivir el mundo completo de los vínculos que la persona necesita para desarrollarse en plenitud:

- El vínculo a personas

- El vínculo a un hogar, al terruño

- El vínculo a Dios (mundo sobrenatural)

- Vínculo a valores, ideales, en los que la persona crece dentro de la familia

- Vínculo al mundo del trabajo (la familia se construye entre todos)

-Vínculo a momentos especiales, a tiempos determinados.

Esta red de vínculos en los que nacemos y nos desarrollamos y que van formando nuestra personalidad son “puente hacia Dios” porque es en ellos en donde descubrimos y experimentamos el amor de Dios, la belleza - la bondad de Dios y también donde aprendemos la solidaridad con los demás, la fraternidad dentro de la comunidad.

El vínculo hacia las personas cobra una gran importancia cuando ellas son las que nos guían, nos conducen, nos orientan en nuestra vida hacia valores fundamentales,

asumiendo un rol de responsabilidad.

Esto implica una:

- Una decisión de creer y confiar en lo bueno del otro.

Esto significa, muchas veces un salto mortal. Es decir, a pesar de las desilusiones sigo creyendo en ti. A pesar de las caídas y pecados sigo creyendo en ti. Pensemos en nuestros hijos, en nuestro cónyuge.

- Una decisión de dedicarle tiempo y fuerzas. Porque quiero vincularme más a ti me entrego, por entero, con todo lo que tengo y lo que soy. Porque estoy vinculado a ti, te dedico todo mi tiempo y mis fuerzas, pongo mis capacidades a tu servicio.

- Un acto de libertad y responsabilidad por el otro. Es decir un acto de libertad porque el verdadero amor regala libertad. Un vínculo de amor profundo, sano y auténtico nos hace libre y regala libertad por que confío en ti y de responsabilidad, porque el amor compromete

- Respeto y espíritu de servicio a la vida que se me ha confiado. Es decir, una persona que está al servicio de las necesidades del otro, que respeta su individualidad y originalidad.

- Compartir responsabilidades cultivando la paciencia a la espera que el otro se desarrolle

“El amor a un transparente de Dios es, por lo tanto, medio, seguro y expresión del amor al Padre celestial. Así debemos comprender también nuestra relación recíproca...” (Conferencia para miembros del Instituto de Nuestra Señora de Schoenstatt, 1966).

En la realidad que hoy estamos viviendo éste es un gran desafío, que nos interpela a no dejarnos llevar por nuestras pasiones, ni por nuestros intereses personales sino a cultivar esa vocación de servicio que vemos en la parábola del Buen Pastor, en Jesús.



Preguntas para reflexionar

1. ¿Nos damos tiempo como matrimonio para cultivar nuestro vínculo matrimonial? ¿Cuándo? ¿Cómo?
 2. ¿Cómo está la vinculación con nuestros hijos, nietos, con nuestra familia más amplia? ¿Soy ese buen Pastor preocupado por la vida y formación de ellos'? Compartir alguna experiencia.
 3. ¿De qué manera estoy siendo un puente para que otros se encuentren con Dios? ¿En qué necesito crecer o cambiar para llegar serlo?
-